



La Terapeuta (2010, 59x84)

CL schAURAum 41

Markelstr. 41, 12163 Berlin-Steglitz

Invitación a la exposición

Pintar como terapia

Series: „La terapeuta“
y „Hermafroditas“

Pinturas de Claudio Lange

Apertura:

**Jue., 20 de agosto de 2026
de 18 a 20 horas**

Visita con cita previa:

info@claudiolange.de – 030-4612381

www.claudiolange.de

Pintar como terapia

Series „La terapeuta“ (2010-15) y „Hermafroditas“ (2005-06)

Intentos de curar a través de la pintura, a través de hacerse un cuadro.

En todo lo que hacemos, una terapia o lo que enferma juega un papel importante. O algo que nos hace bien o nos hace mal.

Recuerdo una mujer que, mientras veíamos bailar gente en una fiesta, contó que de adolescente había sido violada. (¿De qué adolecemos para que la edad en que nos volvemos seres más bien genitales se denomine adolescente?). «¿Podrías reconocer a vista a alguien que haya sido violado/a?», le pregunté. Rotundo «no». – Esa respuesta me pareció sorprendente y lo sigue pareciendo. Tiempo después pinté unos cuadros en que yo mismo aparecía como víctima de violación: pinturas como realizadas por otra mano.

Mi pintura intenta algo que se podría llamar una iluminación, la veracidad formal más suave en imagen a las preguntas que nos mueven, más allá de las negaciones habituales, estereotipos y del aparente fanatismo de verdad (sin arte). Por eso una de mis críticas al Premio Nobel Bob Dylan es que no cumplió lo que prometió: ¿Pintó acaso Dylan su obra maestra, su «Master Piece»? ¿E hizo visibles sus «thought-dreams», los cuales, de ser descubiertos, habrían llevado su «head probably under the guillotine»? («It's all right, Ma») La pintura dice la verdad a su manera. En el arte elegimos enfrentarnos a los problemas que nos gusta enfrentar.

Sigmund Freud no descubrió el complejo de Edipo. Desde tiempos inmemoriales, esposas llaman al esposo "daddy", papá (que suena un poco a "deady", muerto) y él a ella, «baby»...! Freud descubrió unas cosas más complejas. Sostiene, por ejemplo, que las fantasías infantiles sobre el nacimiento universalmente imaginan el parto como fenómeno anal: para los pequeños, la vagina no existe; nuestros hermanos, y nosotros mismos salimos un día del ano de nuestra madre.

¿Se ha pintado alguna vez esta fantasía importante y universal? Hice una serie de cuadros al respecto (no están en Berlín). Aún hoy me parecen algo extraños, audaces, hermosos, emocionantes.

Freud publicó mucho sobre lo oral, fálico y genital —centros del desarrollo del placer. Pero en comparación, sobre la fase anal que él mismo descubrió, escribió poco. Sin duda lo de la fase anal en su teoría y práctica es lo más impopular y problemático, a pesar que su protagonismo aparece sin excepción en todo análisis. El contexto de lo anal (pintura como un tipo de suciedad) se omite sistemáticamente, aunque su simbolismo va mucho más allá y no debiera subestimarse. La columna de excrementos, simboliza cosas de tanta importancia como la autonomía, el dinero, el niño, el pene.

Entonces no es debido a la casualidad que la humanidad ignore sus propios excrementos (sus obras y sus sobras), los millones de toneladas de desechos generados por la producción capitalista industrial (residuos de uranio, CO₂ en contaminación atmosférica y marina, etc.), y que sigan incontrolables. Los llamados adultos «normales» se han comportado durante milenios distinto y peor que los niños ante sus desechos.

En la con razón famosa novela de Milan Kundera, «La insoportable levedad del ser», este autor se pregunta —probablemente no en la película, que no vi— con insistencia que cuál es el papel de los excrementos en la historia de la humanidad: ¿Adán y Eva tenían digestión en el paraíso? ¿Se suicidó el hijo de Stalin porque no era capaz de limpiar letrinas?

Mujeres y hombres se desarrollan a través de fases de placer oral y anal. La diferencia de género no cobra importancia hasta muy adelante. No hace mucho, un tal marqués de Sade no hacía distinción entre la boca y el trasero de una mujer o de un hombre. Con eso ya había dado en el clavo. Si se siguiera este hilo de reflexiones se llegaría de seguro a muchas conclusiones nuevas. No lo profundizaremos aquí. Solo una cosa o dos: Un concepto central y cotidiano referido al arte es el de la «expresión», que tiene una clara connotación anal, en sí imposible de ignorar. El término de origen latino ocupa hoy un lugar destacado en muchos idiomas de la historia. Significa: empujar, presionar (algo) hacia afuera. El arte y el lenguaje deben a la expresión «expresión», que se inspira en lo anal, el respeto y reconocimiento.

Uno de mis mejores amigos alemanes ya fallecido, con mucho éxito con las mujeres era al mismo tiempo descaradamente cruel con ellas. Fue un cínico extremo, puro, poético, radical. Por deseo de transformar su felicidad fingida, pinté, sin que él lo supiese, una de las series que aquí se exhiben, «la terapeuta»: Mi ilusión de una mujer capaz de manejar la esquizofrenia de mi amigo. Mis cuadros eran intentos de comprensión y curación a la vez. En algún momento temprano de su vida, mi amigo comenzó a jugar con la muerte. Murió pronto, sin llegar a saberse si se trató de accidente, asesinato, suicidio o todo junto.

Mi intento de comprender y de aclarar y de declarar algo parcialmente invisible a través de mi pintura, a falta de otra forma, es motivación suficiente para pintar. Y así surgió la segunda serie sobre hermafroditismo y bisexualidad.

La palabra española «arte», “Kunst”, en Andalucía también significa red de pesca (net, o sea una techne). «El arte» en castellano parece masculino, pero es femenino. Solo que, como muchas otras palabras que comienzan con A (ejemplo: «el agua está fría»),



Hermafroditas (2006, 70x100)

por razones fonéticas llevan artículo masculino (es decir, no «la agua» sino «el agua» «fría»). Si desaparece la (el) A del inicio, el artículo vuelve la masculinidad y la palabra «arte» vuelve a ser femenina, como en «las bellas artes».

Lo bisexual, no solo en palabras y conceptos, sino en el ser humano en general, es un hecho. A pesar de eso sigue considerándose en parte como algo vergonzoso, como fracaso del desarrollo. Al mismo tiempo, desde los griegos y antes de ellos, la bisexualidad se consideró epítome de la perfección: desde los dioses hasta el único Dios se querían bisexuales, sagrados, hermafroditas. (En latín, «sacer» significa sagrado y abominable, sucio).

Entre las palabras españolas verdaderamente bisexuales, ocupa el mar/ la mar el primer lugar el mar. (Algo similar, aunque diferente, ocurre en alemán con «der See» y «die See».)

© Claudio Lange, en agosto 2026



Todos los cuadros de la exposición "Pintar como terapia" en www.claudiolange.de/maltherapie/ (Fotos: Jens Winkler)